

# Noticias francesas de Tomás Sancha Lengo

• INOCENTE SOTO CALZADO •

Universidad de Málaga

“No hace todavía muchos días, los críticos de la prensa hacían sinceros elogios de la exposición de caricaturas de Sancha Lengo, abierta en la calle del Príncipe. De improviso los mismos periódicos publican la noticia de su muerte. Tomás Sancha Lengo era malagueño y de una familia de artistas. Casi niño fue a París con su hermano Francisco y allí se formó. Había hecho ya firma a los veinticuatro años, en que una enfermedad repentina le ha arrebatado”. Así rezaba la noticia de su fallecimiento en la revista *Nuevo Mundo*, acompañada de una fotografía realizada por Compañy, donde se podía apreciar la mocedad del artista, añadiendo el dato de su muerte en Madrid el día 12 de mayo de 1905, cuestión que ya se exponía en las primeras páginas en la sección de *Historia de la semana, Sucesos culminantes del viernes*<sup>1</sup>.

Sobre la carrera artística en Francia y su juventud insistía también *La Correspondencia de España* al día siguiente de su defunción: “Ha muerto muy joven, casi un niño, y ya hizo en vida popularísimo su nombre. Sus dibujos y caricaturas con la firma de Lengo eran en París y en Madrid codiciadísimos por los periódicos y revistas más importantes”<sup>2</sup>.

Ha pasado ya poco más de un siglo, y los conocimientos sobre el artista se han ido desvaneciendo, tanto sobre su obra española como sobre la francesa, esta última posiblemente nunca conocida aquí. Uno de los pocos testimonios coetáneos que tenemos sobre el arte de Tomás Sancha Lengo, un artículo de Manuel Carretero de su serie *La Caricatura en España*, no hace referencia a esa etapa francesa, dándonos más detalles sobre la mortal enfermedad<sup>3</sup>, una pulmonía mal cuidada que degeneró en una afección pulmonar, al tiempo que traza el retrato de un joven alto, rubio, barbilampiño y muy jocosos, apariencia física heredada de sus ascendientes austriacos por parte de su abuelo materno, como recordaba su hermano en una entrevista posterior<sup>4</sup>. Nos informa Carretero de que el trabajo de Lengo se ha podido desarrollar en solo cuatro años, con una sátira terrible y justa a la vez, representando el dolor y el retrato de personas con la misma capacidad, destacando en sus dibujos la semejanza entre publicación y original.

A partir de otros miembros de su familia hemos ido recomponiendo un bosquejo biográfico. Tomás Sancha y Lengo (1880-

1905) nace en Málaga en 1880. Hijo de José María de Sancha Valverde (1838-1890), ingeniero de caminos comprometido con la cultura local, sobrino del pintor Horacio Lengo Martínez (1840-1890) y hermano del caricaturista Francisco Sancha (1874-1936), con ellos va a compartir no solo el arte sino además el infortunio. Su padre es un profesional respetado y también un magnífico dibujante y pintor aficionado, amén de uno de los protagonistas de la vida cultural de la ciudad con sus actividades en el Liceo de Málaga como presidente de la sección de Bellas Artes y en otros lugares como la Asociación de Amigos del Arte, la Sociedad Malagueña de Ciencias o la Asociación de Escritores y Artistas de Málaga<sup>5</sup>; su tío Horacio es un pintor consagrado y cotizado, alumno de Martínez del Rincón en Málaga y de Léon Bonnat en París. Los dos familiares habían cultivado el arte de la caricatura, José María en trabajos de carácter privado que han podido salir a la luz con el tiempo gracias a los descendientes y al tesón de algún investigador y Horacio utilizando el afilado lápiz contra algunos de sus colegas<sup>6</sup> o con su crítica mordaz a ciertas lacras<sup>7</sup>, además de la colaboración gráfica en la prensa gaditana<sup>8</sup>. Francisco Sancha, el hermano mayor, ha sido posiblemente el dibujante de prensa más conocido y valorado en el primer tercio del siglo XX, aunque su muerte en los primeros días del levantamiento militar de 1936 luchando por la libertad desde sus dibujos haya conducido su memoria al ostracismo de cuarenta años de dictadura franquista<sup>9</sup>.

La muerte prematura e inesperada del cabeza de familia en Vigo, a la edad de cincuenta y dos años, condicionará la historia familiar y por ende la de Tomás, que en aquel momento tiene diez años y forma parte de una familia de siete hijos. En 1893 se traslada a Madrid con sus hermanos Luis y Francisco<sup>10</sup>.

La primera constancia que poseemos de un trabajo impreso es de 1901, en la revista *Madrid Cómico*, con *Perrería*, por T. Sancha, ocupando un poco más de la mitad del formato de la página. El autor está buscando un modo de firmar que lo diferencie de su hermano Francisco, el famoso Sancha que lleva publicando en la revista madrileña desde 1898 y que es una figura consagrada y querida, a pesar de encontrarse desde el

1 Tomás Sancha Lengó:  
*Le désarmement commande*, 12/7/1902.  
*La Caricature*, nº 1176, p. 217. Colección  
 BASL, Málaga.

comienzo del siglo trabajando en Francia, donde “ha obtenido excelente éxito con sus caprichos humoristas”<sup>11</sup>. Respecto a la obra, son seis viñetas numeradas que nos van narrando una historia pero que en la edición han sido colocadas por separado, insertando párrafos de artículo (*Baturrillo*, de Fray Candil) y pies de fotografía (un peregrino texto sobre el corsé de Luisa Fagette) que no tienen nada que ver con lo que es en realidad una historieta muda. Los dibujos comparten referencias tanto al mundo del cómic como al cine de animación, mostrándonos la propensión del autor a la secuenciación de un hecho y a un desenlace normalmente cruento (en este caso la caída a una zanja con agua de un músico callejero). El artista ha debido comenzar su carrera con anterioridad, puesto que encontramos referencias suyas en un artículo publicado dos meses antes, donde ya se habla en plural de los hermanos Sancha, “a quien en toda ocasión que se presenta hay que rendir tributo de admiración y simpatía”<sup>12</sup>.

Tras su debut en la prensa española, el siguiente dato que tenemos de él es ya de una publicación francesa, el de su trabajo para la portada de la prestigiosa revista ilustrada parisina *La Caricature* en 1902 (fig. 1). El salto es cualitativo. Aquí su firma es LENGÓ –nexo de unión con su tío materno e independencia del hermano–. La publicación, fundada por el ilustrador Albert Robida (1848-1926) en 1880 y cerrada en 1904 tras 1.305 números, estaba atravesando en esos años un período de crisis en su dilatada historia y un cambio constante de personal, entre gerentes (en esta ocasión L. Barbay) y dibujantes, a la búsqueda del éxito de ventas. En sus ocho páginas, que siguen la numeración puesta a cero el primer día del nuevo siglo XX, encontramos dieciocho artistas diferentes conviviendo en los 38,5 por 27,5 cm. de sus páginas. Los temas son variopintos, pero su espacio preferente en portada está dedicado a la anglofobia propia de la cultura francesa –alimentada por sucesos históricos como el de Fachoda (1898-1899), verdadero encontronazo imperialista y colonialista entre las dos potencias–, que se nos muestra aquí en todo su esplendor con los patrones de la caricatura: la personificación del inglés como John Bull, ese icono creado en el siglo XVIII, ya en el imaginario colectivo, que retrata a todo un pueblo con la imagen de un orondo granjero de patillas pobladas y modales campesinos. Bajo el título “El



1

desarme se impone”<sup>13</sup> y con un breve texto irónico a sus pies que reza “Para adaptarse a las teorías del señor Jaures, John Bull se prepara para la Paz”<sup>14</sup>, Lengó dibuja la ridícula y a la vez preocupante metonimia con unos zapatos en forma de barcos de guerra, con las armas bien representadas, pistola en mano derecha y cañón vertical a modo de columna de apoyo para su mano izquierda; su vientre se ha convertido en el esférico globo terráqueo del cual pende un sable, de forma que las victorias marítimas de Inglaterra que John Bull deglutía en los trabajos de James Gillray (1757-1815) se han materializado ahora en sus grasas corporales con unas formas que lo dicen todo. Al fondo se apilan bolsones repletos con cifras escritas, y las que podemos leer enteras son de un millón. La otra referencia del texto a Jean Jaures (1859-1914), el político socialista asesinado por su no beligerancia en los albores de la Primera Guerra Mundial y criticado aquí por la misma cuestión nos sumerge en la constante paradoja de la historia de la humanidad: se necesitará la impresentable masacre de vidas humanas que produjo la Gran Guerra y que él no pudo evitar para ver el nombre de Jaures respetado en su propio país.

Los siguientes trabajos franceses de ese año que consideramos también importantes pertenecen a la revista *La vie en*

*rose*, y son dos dibujos bien diferentes. “La buena inversión”<sup>15</sup> (fig. 2), firmado ya como S. Lengo, se encuentra en las páginas centrales, sin numerar, a la izquierda, con la apoyatura de texto “–Esto es toda mi fortuna... y creo que es dinero con bastante liquidez!”<sup>16</sup>. Los estragos del alcohol en una determinada clase social es un tema que ocupa al artista en multitud de ocasiones, hasta llegar a tratarlo monográficamente en una publicación. En la contraportada de la misma revista nos tropezamos cara a cara con el dramatismo de unos seres que también abundan en los dibujos de Lengo. “El viaje de Eduardo”<sup>17</sup> (fig. 3) nos presenta una serie de personajes marginales, botella en mano, una ilustración con un texto al pie que le confiere unas connotaciones políticas basadas en el descrédito del monarca inglés:

Al paso del tren real, el entusiasmo y el vino se desbordaron (Los diarios).

–¡En el nombre de Dios! ¡Ahí está Eduardo que pasa!... ¡¡¡Para un poco aquí con nosotros, viejo amigo, te invitamos a un trago!!!<sup>18</sup>.

Volviendo al tema del antagonismo entre Francia e Inglaterra, las referencias son para el rey inglés Eduardo VII (1841-1910), que con su actividad diplomática sería uno de los protagonistas de la firma de los acuerdos entre los dos países conocidos como la Entente Cordial, aunque aquí evidentemente se prefiere ironizar sobre su supuesta vida privada a partir de las escandalosas veleidades del heredero al trono. Hay que recordar que el Rey inglés ya fue caricaturizado en un número de *L'Assiette au Beurre* del año anterior dibujado por Jean Veber (1864-1928), dando lugar a airadas protestas y prohibiciones<sup>19</sup>.

1903 es un año donde aparecen trabajos de Tomás tanto en España (*La Ilustración Española y Americana* o *Alma Española*) como en Francia, en la conocida *L'Assiette au Beurre*, la revista que entre 1901 y 1912 editó 593 números presentando a los mejores artistas del momento, además de las críticas más virulentas<sup>20</sup>. En mayo Lengo publica un dibujo en uno de los dos monográficos que dedica la revista al tema de la policía, concretamente el primero, con textos de Laurent Tailhade y Le Ré-tameur, compartiendo páginas con Fourment, Leal da Câmara,



2

d’Ostoya, Aroun-Al-Rascid y Grandjouan. Su trabajo comparte espacio con otra ilustración de Aroun, seudónimo del dibujante italiano Umberto Brunelleschi (1879-1949), y de hecho se nos presenta como complemento del trabajo del italiano, que dibuja una carga policial contra manifestantes que sostienen pancartas de apoyo a Emile Combes (1835-1921), presidente en la IIIª República y Ministro del Interior y de Cultos, cargo este último desde el que ahondó en la separación Iglesia-Estado, logrando la secularización total de Francia; el texto, bajo el dibujo

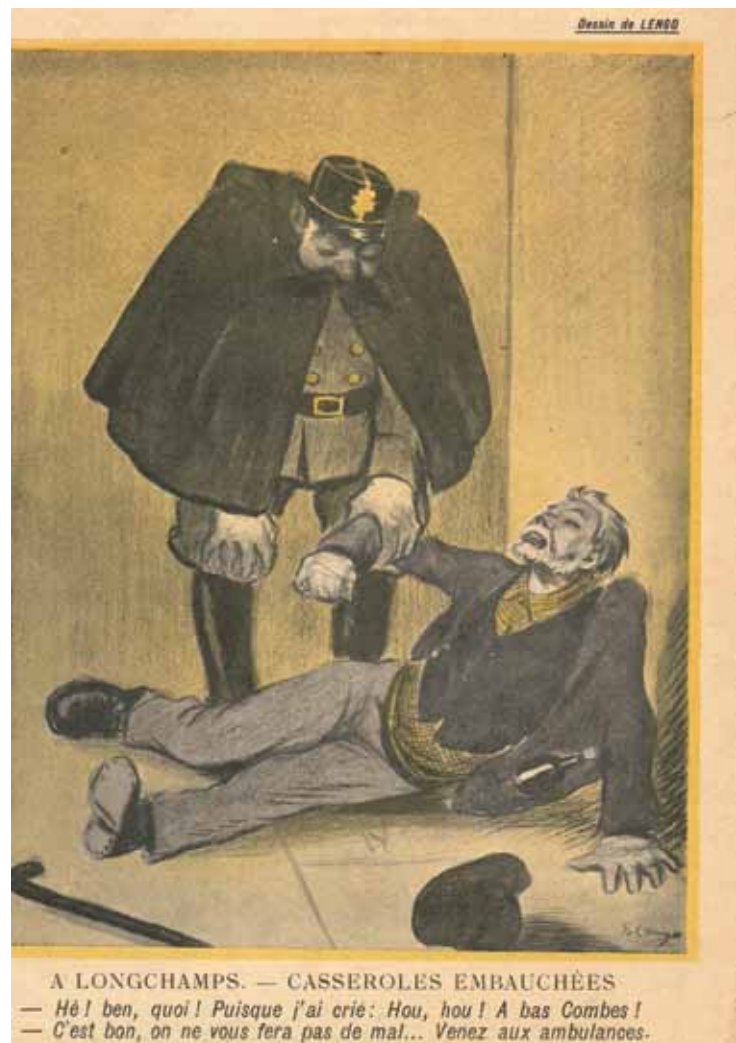
3 Tomás Sancha Lengo: *Le voyage d'Edouard*, 16/11/1902. *La vie en rose*, nº 57. Colección BASL, Málaga.

4 Tomás Sancha Lengo: *La Police*, 23/5/1903. *L'Assiette au beurre*, nº 112. Colección BASL, Málaga.



3

de un policía pegando en la nariz del portador del letrero “Viva Combes”<sup>21</sup>, dice: “Servidores fieles de la República. — ¡Toma! Eso te enseñará a mostrar tu sucio Combes en público”<sup>22</sup>. A la derecha del descrito se sitúa el dibujo de Tomás Sancha, que firma S. Lengo y muestra a un hombre caído y aparentemente ciego, con el bastón perdido a su lado y una botella bastante visible en el bolsillo de su chaqueta, pidiendo explicaciones tras los sucesos de la manifestación y encontrándose con el curioso consuelo del policía que intenta levantarlo (fig. 4).



4

EN LONGCHAMPS.— POLICÍAS RECLUTADOS

— ¡Eh! ¡Pero bueno! Si yo he gritado ¡Uh, uh! ¡Abajo Combes!

— Bueno, no le vendrá mal... Venga a las ambulancias<sup>23</sup>.

En el número de julio de *L'Assiette au Beurre* Lengo es, paso decisivo en su carrera, el único artista ilustrando textos de Jehan Rictus (1867-1933) con dieciséis dibujos, incluida portada y contraportada, firmados todos S. Lengo. Aunque algún prestigioso escritor ha definido a Rictus como un va-



5

5 Tomás Sancha Lengo: *On ne respecte plus rien...!* / *Obstination*, 18/7/1903. *L'Assiette au Beurre*, nº 120, pp. 2024-2025. Colección BASL, Málaga.

6 Tomás Sancha Lengo: *Le gouffre*, 18/7/1903. *L'Assiette au Beurre*, nº 120, p. 2016. Colección BASL, Málaga.

7 Tomás Sancha Lengo: *Rigolo*, 18/7/1903. *L'Assiette au Beurre*, nº 120, contraportada. Colección BASL, Málaga.

gabundo, se trata de un importante poeta francés cultivador del lenguaje popular, del argot, cuyo mayor éxito correspondió al final y comienzo de siglo, recitando sus propias composiciones en los cabarets y editando, ilustrado por Steinlen, su conocido *Les Soliloques du Pauvre*. El número se estructura a partir de la figura del vendedor de vino, bautizado por el poeta como *Bistrop 1er Imperator*, con la irónica definición de *promotor de la fiesta nacional*; de hecho, en el texto de la portada, titulado *Plegaria de la mañana*<sup>24</sup>, se desacredita el consejo médico contrario al honesto vendedor de vino, todo con fino humor. En los siguientes dibujos, además de glosar la figura del camarero, irán apareciendo los personajes clásicos del autor, como los vencidos alcoholizados de *No se respeta nada*<sup>25</sup> y *Obstinación*<sup>26</sup> (fig. 5), el pedigüeño músico ciego con mujer, hijo y perro de *El abismo*<sup>27</sup> (fig. 6) o la pareja de depravados de *Divertido*<sup>28</sup> (fig. 7).

Cuando en diciembre de este mismo año empiece su colaboración para la revista *Alma Española*, su lápiz ahondará en esos personajes sometidos por su propio destino y en las lacras que les persiguen, trasladando estas experiencias francesas al regeneracionismo español, restando humor y sumando acritud; parece claro que esa fructífera e importante colaboración con la revista noventayochista no hubiera sido posible sin sus éxitos franceses y la consolidación de su obra.

En sus biografías de artistas andaluces Francisco Cuenca declara haberse sentido expresamente honrado con la amistad personal del malogrado artista, aunque en su reseña copie letra a letra la anécdota contada casi dos décadas antes por el ya comentado Manuel Carretero, además de otras cuestiones:

–No hay remedio –nos decía– esto no termina a gusto de todos.

Y después, con asombrosa frialdad, añadía:

–Quisiera yo verme en mi última caricatura<sup>29</sup>.

Tras su muerte, Tomás Sancha seguía estando presente en el mundo artístico, como en el Primer Salón de Caricaturas de Madrid de 1907, gracias a la admiración de alguno de sus seguidores, que a pesar de ello cometen el error de adjudicarle diecinueve años en la fecha de su muerte<sup>30</sup>. Aunque su huella en Francia prácticamente ha sido borrada por el tiempo, no es difícil vislumbrar a sus discípulos españoles, continuadores del dibujo depurado y del gusto por la narración del último Lengo –el más popular gracias a la publicación en la revista *Blanco y Negro*–. Son los llamados *humoristas de la generación del 27*, autores como Ricardo García López, conocido como K-Hito (1890-1984), Antonio de Lara Gavilán, también llamado Tono (1896-1978), José López Rubio (1903-1996) o el propio Miguel Mihura Santos (1905-1977) en sus inicios gráficos<sup>31</sup>, que dulcificaron la acidez y lo cazarro de los primeros artistas gráficos hasta crear el humor suave y agradable de revistas como *Gutiérrez* o *Buen Humor*<sup>32</sup>. Pero eso es otra historietta.

Sería injusto buscar algunas influencias del hermano famoso y consagrado, pues no las hay, y sin embargo Tomás y su trabajo siempre mostrarán puntos de contacto con uno de sus coetáneos, compañero en alguna de las publicaciones, y ese no es otro que Joaquín Xaudaró (1872-1933) y su humor presurrealista de los últimos años del siglo XIX y principios del XX, así como su gusto por la historietta gráfica, que desembocaría en las experiencias con los dibujos animados a partir de 1917, algo que Tomás no pudo llegar a alcanzar por su triste destino. ♣



6



7

### HEMEROGRAFÍA FRANCESA BÁSICA

*Le Frou-Frou*, nº 80, 26/4/1902, p. 1327. *L'ami chic*.  
*La Caricature*, nº 1168, 17/5/1902, p. 158. *Souvenir d'Amérique*.  
*La Caricature*, nº 1176, 12/7/1902. *Le désarmement commande*.  
*La vie en rose*, nº 57, 16/11/1902. *Le bon placement*.  
*La vie en rose*, nº 57, 16/11/1902. *Le voyage d'Edouard*.

*L'Album comique de la famille*, nº 27, noviembre 1902. *Le truc de M. Duchimpanze*.  
*L'Album comique de la famille*, nº 33, diciembre 1902. *Bredouille*.  
*L'Assiette au Beurre*, nº 112, 23/5/1903. *La Police*.  
*L'Assiette au Beurre*, nº 120, 18/7/1903. *Bistrop 1er Imperator*.  
*Le Rire*, nº 85, 17/9/1904.

### • NOTAS •

- Anónimo, "Sancha Lengo", *Nuevo Mundo*, nº 593, 18/5/1905, pp. 3 y 20.
- Anónimo, "Sancha Lengo", *La Correspondencia de España*, nº 17.259, 13/5/1905, p. 3 (edición noche).
- M. Carretero, "La Caricatura en España: Los Sancha-Marín", *La Ilustración Artística*, nº 1.241, 9/10/1905, pp. 662-663.
- Anónimo, "Francisco Sancha. El dibujante que más graciosamente hace los chicos", *Madrid Cómico*, 23/11/1923, nº 1, s/p.
- M. Olmedo Checa, *José María de Sancha*, Benedito editores, Málaga, 1998, pp. 68-70, 97.
- VV. AA., *Bernardo Ferrándiz. Maestro de los pintores de Málaga*, Academia Provincial de Bellas Artes de San Telmo, Málaga, 1935, p. 15.
- F. J. Palomo Díaz, *Historia social de los pintores del siglo XIX en Málaga*, Ed. Autor, Málaga, 1985, p. 166, il. 39.
- T. Sauret Guerrero, *El siglo XIX en la pintura malagueña*, Universidad de Málaga, Málaga, 1987, p. 686.
- B. de Pantorba, *Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España*, Jesús Ramón García-Rama, Madrid, 1980, p. 304.
- J. Rubio, "Sancha. El gran desconocido", *ABC Madrid*, 25/8/1974, p. 130.
- C. L. de Cuenca, "Nuestros grabados", *La Ilustración Española y Americana*, nº XLVII, 22/12/1901, p. 357.
- S. González Anaya, "El arte en la ciudad de Málaga", *Idearium*, 20/8/1901, pp. 258-259.
- Le désarmement commande*.
- Pour se conformer aux théories de Monsieur Jaurés, John Bull se prépare à la Paix*.
- Le bon placement*.
- Ça, c'est toute ma fortune... et j'crois que c'est de l'argent bien liquide, hein!
- Le voyage d'Édouard*.
- "Sur le passage du train royal l'enthousiasme et le vin débordaient" (Les Journaux). -N. de Dieu! V'là Édouard qui passe!... Arrête un peu cheux nous, vieux frère, on va t'offrir un verre!!!
- R. J. Goldstein, *Censorship of political caricature in nineteenth-century France*, Kent State University Press, Ohio, 1989, p. 251.
- É. y M. Dixmier, *L'Assiette au beurre, revue satirique illustrée*, Maspero, París, 1974, pp. 19-25.
- Vive Combes*.
- Serviteurs fidèles de la République*. -Tiens! Ça t'apprendra à exhiber ton sale Combes en public.
- A Longchamps. - Casseroles embauchées (-Hé! ben, quoi! Puisque j'ai crié: Hou, hou! A bas Combes! -C'est bon, on ne vous fera pas de mal... Venez aux ambulances).
- Prière du matin*.
- On ne respecte plus rien...!*
- Obstination*.
- Le gouffre*.
- Rigolo*.
- F. Cuenca, *Museo de Pintores y Escultores Andaluces Contemporáneos*, Imprenta y Papelería de Rambla, Bouza y C<sup>a</sup>, La Habana, 1923 (Ed. facsímil Unicaja, Málaga, 1996), pp. 350-351.
- M. Carretero, "La risa triunfante. El primer Salón de caricaturas de Madrid", *La Ilustración Artística*, nº 1.348, 28/10/1907, pp. 710-711.
- R. Pelta, "El humor es una pluma de perdiz que se pone en el sombrero", en *Los humoristas del 27*, Sinsentido, Madrid, 2002, pp. 33-53.
- Á. de Laiglesia, *Humor gráfico español del siglo XX*, Salvat, Barcelona, 1970, p. 15.